

EL CORREO DE GERONA

Diario de la tarde de avisos y noticias

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona al mes. 150 Pts.
Fuera de Gerona, trimestre. . . . 5
Ultramar y Extranjeros. . . . 15
PAGO ADELANTADO

AÑO VII

Redacción y Administración

Albareda 13, segundo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

La Correspondencia al Director

Dirección telegráfica

CORREO-GERONA

—Gerona - VIERNES 7 de Julio de 1899—

ANUNCIOS

REMITIDOS Y ESQUELAS

a precios convencionales

Número suelto.

Número atrasado. 15

Paquetes de 25 números. 125

149

MÉDICO HIGIENISTA

Especialista en enfermedades venéreas
y sifiliticas



JUAN JORDI
Consulta de 12 a 1
Zapatería Vieja, 7, Of. 1º
GERONA

Fábrica de Carbones de Bola

CALLE DEL CARMEN, 13, GERONA

Sustituyen á los carbones vegetales, obteniendo una economía por lo menos de un 25 por 100.

PRECIOS EN LA FÁBRICA

Por arrobas de 10 kilos, a 0'80 pesetas los 10 kilos

Por quintales de 40 , a 3'00 » los 40 »

Pasando de 10 quintales, a 2'75 » los 40 »

A DOMICILIO

Por quintales de 40 kilos, a 3'25 » los 40 »

Pasando de 10 quintales, a 2'90 » los 40 »

NOTA.—Se recibirán pedidos para domicilio, en casa del señor Ibrán, Plaza del Gra-

Sección religiosa

Santo de mañana

Cuarenta Horas

Iglesia de San Lucas

Nota política

El discurso pronunciado por el señor Romero Robledo, su constante oposición al gobierno desde el día en que se abrieron las Cámaras, hizo olvidar á los españoles, poco reflexivos por temperamento, el memorial de agravios, tantas veces formulado por el país en masa, contra el político informal que pasará á la historia como resumen y personificación de nuestra decadencia, del raquitismo de nuestra vida política, de la anémica España que creímos haber dejado al otro lado de los desastres de Cuba.

Duelenos en el alma, hiérenos en lo más hondo, el hallar de nuevo al país en la senda que nos condujo á la catástrofe. La lección durísima que hemos recibido en las colonias poco nos ha aprovechado, de todo nos ha servido: aun somos aquella raza latina, que según frase de un orador insigne, olvida al Nérón tirano para aplaudir al Nérón artista.

Hay quienes han llegado a decir, ambiciosos unos e imbéciles otros, que la única esperanza de regeneración, el

sólo piloto que puede guiar á puerto nuestra nave, es el político descocado y audaz, que sacando partido de los obstáculos invenables de momento para los gobernantes, levantase sobre los hombros de gentes irresponsivas, alentado por los odios de los que cayeron hundidos bajo el peso de sus culpas el día de la catástrofe.

Pero ¿quién es Romero Robledo? Habrá necesidad de repetirlo al día siguiente de coronada su obra en las colonias? Casi no ha terminado la repatriación y ya el ex-ministro que más intervino en la política y en la administración de Cuba tiene creyentes, tiene adoradores?

Desdichado país! Muchísimos de los que formaron en aquella imponente manifestación del pueblo de Madrid contra las inmoralidades de la administración municipal, habrán desarrugado el entrecejo, habrán dado al oido las bazañas de Bosch y las de Galvez, Holguín, para aplaudir con el entusiasmo las frases ingeniosas, los apóstoles felices, el arte en el decir del ciníco de Antequera.

Y a nadie se le habrá ocurrido preguntar:

¿Por qué, siendo tú uno de los que más gobernaron durante los últimos treinta años, porque estamos en donde estamos?

Tus miras elevadas, la generosidad de tu alma, tu espíritu de sacrificio, por ahora, no han producido más que desastres.

Páginas de la Historia

Batalla de Treviño

7 de Julio de 1875

Estando cortada la comunicación entre Victoria y Miranda de Ebro, por las fuerzas carlistas que ocupaban formidables posiciones desde Grandival á Subijana de Morillas en los montes de Vitoria, Zumelzu, Naciales de la Oca y Subijana, don Genaro de Quesada, general en jefe del Ejército del Norte, dispuso romper las líneas enemigas para restablecer y asegurar las comunicaciones entre la capital de Alava y la mencionada población de Castilla.

Cual si pretendiera atacar el centro y derecha contrarios, reconcentró la mayor parte de sus tropas sobre la carretera que une á Victoria con Castilla, hizo hábiles reconocimientos sobre las posiciones enemigas y ocupó la inexpugnable ermita de San Formenio, donde más tarde situó su cuartel general para observar y dirigir las operaciones que proyectaba. No fallaron los planes del general Quesada.

El enemigo no vió que aquellas maniobras tenían por único objeto distraer el grueso de su hueste por el centro y derecha, para una vez debilitada su izquierda, caer sobre ella por el condado de Treviño, y se vió tal como convenía al ejército liberal.

Cumpliendo las órdenes del general en jefe, en las primeras horas de la mañana

del 7 de Julio de 1875, el general Loma se dirigió desde Manzano a Anastro al mismo tiempo que la brigada Pino abandonaba á Miranda para marchar á Muergas movimientos que se vieron secundados por los que efectuaron las tropas que mandaban los generales Alarcón y Tello.

Dispuestas todas las fuerzas liberales para el ataque, á las ocho de la mañana dió Quesada la señal de emprenderlo.

Los generales Loma y Prendergast se apoderaron de los atrincheramientos de Cuchos y de las alturas que dominan á Treviño aquel y de las posiciones de Arrieta, Domeyo y Meana, éste, mientras que el regimiento de Castilla y batallones de Barbastro y Ciudad Rodrigo atacaban con gran valentía y decisión de frente y de flancos las posiciones de la extrema izquierda, ó sea de Araico y Grandival.

El general Tello, que partiendo de la Puebla de Arganzón había de forzar las posiciones de los montes de Vitoria, para secundar las operaciones más arriba mencionadas, vióse á poco de comenzar el movimiento en comprometida situación; pues el general Pérua, al observar que las tropas liberales se movían de muy distinto modo que él esperaba, dióse cuenta del engaño de que había sido objeto, y ya que era tarde para oponerse á la misión del centro y derecha enemigo, trató de arrollar la izquierda, pasando aceleradamente el Zadorra con seis batallones, tres escuadrones y dos baterías de montaña, y marchando sobre Zumelzu.

La situación del general Tello era aún más comprometida por ser las tropas con que tenía que habérselas más numerosas que las suyas, debido á que dejó en la Pue-

bla y en las Conchas, al mando del coronel de Valencia, dos batallones y otras fuerzas. Ante situación tan crítica y hecho cargo del gran peligro que corría pidió refuerzos á Loma, que distante cinco kilómetros, y para sacar ventaja del cansancio que dominaba á los carlistas por la acelerada marcha que acababan de hacer, sin vacilar y con una rapidez y un arrojo asombrosas, atacó á los carlistas en las alturas que acababan de ocupar, cuando aún no habían terminado el precipitado movimiento reinaba entre ellos.

Peleóse allí por una y otra parte, con tesón y dureza, con arrojo temerario y valentía sin igual. Todos, jefes, y oficiales, lo mismo los de Soria, reserva de Logroño y Habana, que los de artillería é ingenieros, secundaron con precisión admirable las órdenes de Tello é hicieron derroche de heroísmo y demostraron amor sublime por la causa que defendían. Pero como las filas carlistas recibían á cada momento más refuerzos, llegó momento en que la bizarria y heroísmo de los liberales no pudo lograr las ventajas que á éstos les quitaba la inferioridad numérica, y comenzaron á ser abrumados por las acometidas del enemigo, á perder terreno que defendían palmo a palmo, á veces á bayonetazos; y cuando ya muchos jefes y oficiales y soldados ya cían muertos ó mal heridos, y cuando ya las municiones comenzaban á escasear y se había perdido todo género de esperanza de salvación ó victoria, una carga que dió el coronel Contreras al frente de 98 lanceros del Rey, cambió por completo el aspecto de la lucha.

Cargados á fondo los carlistas con impetu aterrador, el desorden y el pánico surgió entre ellos. El 3.º de Navarra fué arrollado por completo, y muchos de sus soldados se despeñaron por los barrancos de Zaldiarán; el resto de las fuerzas tuvieron momentos de indecisión y de pánico, que los liberales aprovecharon para municiñarse y acometerlas, logrando entonces rescatar prisioneros y hacer no pocos al enemigo.

Normalizada nuevamente la lucha, los del pretendiente no tardaron en conseguir ventajas más l' oportuna llegada de los refuerzos enviados por Loma, decidió á Pérua á emprender la retirada.

El Bachiller Alonso de Zamora.

LO QUE DICE RIOS

Hablando con un periodista de Barcelona, ha declarado el general Rios que la vila en Manila se hace imposible. Los yankis disparan contra los transeúntes desde el anochecer, y al mismo general Rios le dispararon, no obstante llevar el salvaguardia.

Cree que la guarnición de Baler asesinó al capitán Las Morenas, y que el teniente Alonso no se rinde por evitar el castigo. Parece que el jefe del destacamento tenía en caja 3.000 duros.

Afirma el general Rios que el general Peña, á quien se supuso muerto, vive, está prisionero y es bien tratado, según noticias que ha recibido su esposa.

Muchos periodistas yankis solicitaron del general Rios declaraciones, principalmente respecto á Baler, pero él siempre se negó á hacerlas.

El trato que los yankis aplican á los españoles es muy desigual, pues solo atienden á los que incondicionalmente les pres-

tan su concierto contra los rebeldes.

No niega el general Rios que el Gobierno no le ha facilitado medios de cumplir su misión; pero de sus manifestaciones se deduce que estos medios no fueron todos los que necesitaba. Sin embargo, no regateará su concurso si el Gobierno quisiera utilizarle.

Como demostración de la altura a que se halla la disciplina entre los yankis, cita el siguiente caso: en Manila un voluntario hirió á un general, y Ottis se contentó con consignar en la orden del dia haber visto el hecho con desagrado.

Dice que se confirma la muerte de Lunes, lo que ha sido una pérdida tremenda para los tagalos, por el prestigio de que gozaba aquél entre los suyos, batiéndose siempre al frente de sus fuerzas, que es lo contrario de lo que hace Aguinaldo.

Opina que los tagalos conservan nuestros prisioneros para obligar á los yanquis a aceptar las condiciones de paz, y concep-túa, pues, iniút les las gestiones que se han ganado para rescatarlos.

A la llegada del general Rios á Madrid se pondrá seguramente en claro las causas misteriosas que rodean la resistencia de la guarnición española que compone el destacamento de Baler.

El secreto de dicha resistencia, se cree que corroborará el último representante de España en Filipinas cuando confiere con el ministro de la Guerra, envuelvo una tragedia, de la que fueron intitadores varios frailes.

Por referencias de pasajeros que desembarcaron en Barcelona al mismo tiempo que el general Rios se conoce lo ocurrido en Baler.

Tres frailes que estaban prisioneros de los tagalos fueron enviados por estos en calidad de emissarios á Baler para enterar á sus defensores de que se había concertado la paz entre España y los Estados Unidos, y con ella la cesación de nuestra soberanía en el Archipiélago. Instaban los tagalos al jefe de la guarnición, capitán Las Morenas, á rendirse con todos los honores militares.

Con los soldados que formaban el destacamento había también un fraile quien enteró á sus compañeros, los emissarios, de la situación en que estaba la guarnición, buena para seguir sosteniéndose, pues eran abundantes las municiones de boca y guerra que en Baler existían.

Los frailes emissarios, lejos de cumplir la misión que llevaban, lograron con sus exhortaciones soliviantar los ánimos de los soldados en favor de una resistencia estéril.

Cuando el jefe del destacamento quiso suscribir la rendición de Baler, insubordinaron los soldados con los frailes; consecuencia de ello fué el asesinato del Sr. Las Morenas.

Poco después el segundo jefe de la guarnición, Sr. Alonso, sucumbía trágicamente, también como el señor Las Morenas.

Hasta ahora nada se sabe oficialmente de la suerte que ha corrido la indisciplinada guarnición de Baler.

Esperemos la versión oficial para juzgar con perfecto conocimiento lo allí ocurrido y la conducta de los frailes, deseosos de no regresar al campamento de los tagalos para no correr la suerte de otros compañeros presos que perecieron fusilados.

LUJOS MILITARES

El Ministerio de la Guerra
Cuánto importan los gastos de la Ad-

ministración central de Guerra, ó sea el ministerio de este nombre y dependencias afectas á él?

En el presupuesto de 1898-99 se consignaban en esos dos capítulos créditos por 3.126.339 pesetas para personal y 355.500 para Material.

En el que ha redactado el general Pavia, cuando las desdichas pasadas imponen la necesidad de economías, y cuando en el ministerio solo hay que atender al servicio ordinario de paz y no al extraordinario propio de la guerra, en vez de disminuirse ambas partidas, se aumenta la de personal hasta 3.186.682 pesetas; es decir, en 60.343.

Hé aquí la distribución de esas cantidades:

Ministerio de la Guerra.—Administración central

Capítulo 1.—Personal

Artículo 1.º Sueldo del ministro	30.000
» 2.º Subsecretaría y secciones	1.066.355
» 3.º Dependencias afectas al ministerio	615.336
» 4.º Consejo Supremo	372.625
» 5.º Junta Consultiva	540.200
» 6.º Aumentos y bajas	552.166
Total	3.186.682

Capítulo 2.—Material

Artículo 1.º De Subsecretaría y secciones	146.000
» 2.º De las dependencias afectas	24.600
» 3.º Del Consejo Supremo	24.000
» 4.º De la Junta Consultiva	20.900
» 5.º Del Depósito de la Guerra	140.000

Ante estas cifras se ocurren por lo menos las siguientes observaciones:

1.º La dirección de un ejército de ochenta ó cien mil hombres puede costar cerca de cuatro millones de pesetas?

2.º En los gastos de la Administración central no pueden influir ni las pasadas guerras ni la previsión de las futuras.

3.º Aparecen 140.000 pesetas para impresiones y demás gastos del Depósito de la Guerra; pero donde está consignado el ingreso correspondiente al valor de esas impresiones, que en su mayor parte son adquiridas por los cuerpos y por la oficialidad?

4.º y último. Las economías que en esos capítulos se hagan no pueden disminuir en nada la fuerza militar efectiva que para defender el país hace falta. Qualquier general, con iniciativa propia y sentido de la realidad, materia la hoz en ese derroche burocrático, seguro de que los contribuyentes se lo agradecerían, y de que el ejército, salvo un centenar de oficinistas perniciosos, se lo aplaudiría también mucho.

Crónica

Ha sido nombrado abogado del Estado en la Delegación de Hacienda de esta provincia don Antonio Tiedra Gámez.

Hoy se estaba procediendo al blanqueo de las paredes de la calle Travesía de la Aurora en su salida á la de la Albereda.

Hoy ha salido de Rossas con dirección á Barcelona, el crucero guarda-costas francés «Vitoria».

Llama poderosamente la atención, la camilla propiedad de la «Cruz Roja» de esta ciudad, que se halla expuesta en casa del señor Estruch siendo unánimes las alabanzas que de ella se hacen.

Se han verificado en la línea de Villena á Alcoy sección de Yecla, las pruebas de un aparato inventado por el ingeniero electricista señor Basante que tiene por objeto evitar los choques de trenes, habiendo dado las pruebas un brillante resultado.

Ayer noche verificóse el anunciado concierto en el Café Vila, al que como en todos los anteriores, asistió numerosa concurrencia que aplaudió a los artistas que en el tomaron parte.

El tiempo ha continuado hoy fresco y agradable, sin sentirse el calor, a pesar de hallarnos en pleno julio.

Este se va retrasando; lo mejor será que luego paguemos con un calor asfixiante.

Al carabineiro de esta comandancia Juan García López, se le ha concedido la pensión mensual de 28.13 pesetas, en concepto de retiro definitivo.

Según nos escriben de La Escala, empieza á notarse en dicha villa la presencia de muchas familias forasteras, con el propósito de pasar la temporada de verano y que están ya encargadas gran número de habitaciones.

En Figueras han sido nombrados los siguientes alcaldes de barrio don Juan Telixidó, barrio 1.; don Jaime Canadell, 2.; don Narciso Fila, 3.; don José Roure, 4.; y don Ramón Pascal, 5.º

El de las Ballesterias, que fan buenas migas hizo con Pinet, cuando Pinet era una institución inviolable... para los pobres de espíritu, agarra ahora la pluma, aquella pluma que Zahería al señor Català antes de su nombramiento de alcalde de Gerona y que le acaricia ahora, agarra, decimos, la pluma y se lanza contra el ex-jefe de policía, con una rabia solo igualada por aquella rabia con que mordía en sus primeros tiempos al ex-administrador de Correos que le hacia una competencia ruinosa en la innoble tarea de ganar perros chicos.

Si no supiéramos que al fin y á la postre el de las Ballesterias y el ex-jefe de policía han de terminar sus diferencias con un abrazo... y tal vez con un beso—porque hasta Pinet es besable para el de las Ballesterias cuando se trata de una paz lucrativa;—si no supiéramos que el que abrazó al ex-administrador de marras bien pue de volver á estrechar entre sus brazos a Pinet, felicitariamos al ex-jefe de policía.

Los ataques y censuras del de las Ballesterias pueden levantarle de nuevo y darle prestigios en la opinión.

Un telegrama de Valparaíso anuncia que ha sido destruido por un incendio, el arsenal de Talcahuano.

Se calculan en 500.000 pesos las pérdidas materiales, sospechándose que han prendido fuego al establecimiento algunos

empleados del mismo, á fin de hacer desaparecer las huellas de las malversaciones por ellos cometidas.

Acaba de obtener en Madrid el título de doctor en su facultad, el médico de Figueras don Enrique Vilar.

Ha recibido el grado de licenciado en la facultad de Derecho de esta Universidad, nuestro amigo don Arturo Vallés y Rigau, á quien damos la más cordial enhorabuena.

Un empleado en la estación del ferrocarril del Mediodía, en Madrid, llevaba en una cesta 3 000 pesetas en billetes del Banco de España y por un descuido se le incendiaron los valores, quedando reducidos á ceniza la mayor parte.

El patronato general de las escuelas de párvulos ha significado á la Dirección general, para una distinción honorífica, entre otros maestros, don Esteban Trayter, de Figueras.

Se ha ordenado al alcalde de Ullá que se abstenga de molestar al ex-maestro de dicho pueblo don Luis Alsina por su descuberto en concepto de consumos, interín, no se haya satisfecho á dicho señor lo que le adeuda el Ayuntamiento de la expresada localidad.

Por haberse desarrollado la enfermedad del sarampión, han sido cerradas las escuelas públicas de los pueblos de Espolla y Altar.

En virtud de una reclamación que presentaron varios sargentos licenciados del Ejército de Filipinas, para que se les entregaran las cantidades que depositaron en las Cajas de los Cuerpos á que pertenecían,

se les ha manifestado por el Ministerio de la Guerra lo siguiente.

«El socorro de 200 pesetas que en los puntos de desembarco se falcita á los sargentos repatriados, es tan sólo para atender á los primeras necesidades y á cuenta de los alcances que se les adenan. Si dicha cantidad fuese mayor, serían numerosos los casos en que el Estado saldría perjudicado al hacerse el ajuste final de los socorridos.»

«En cuanto á los depósitos que dichos sargentos tengan hechos en los depósitos en que sirvieron, á responder las asignaciones que tengan á sus familias, no alcanza ni con mucho a 600 pesos, y en todo caso no necesitan para retirarlos más que solicitarlo del señor ministro de la Guerra, quien, previos los informes necesarios, viene ordenando la devolución á los interesados.»

Ya lo saben los sargentos repatriados á quienes no se han devuelto las cantidades que tenían depositadas, no tienen más que solicitarlo del ministro de la Guerra.

Están muy adelantados los proyectos para llevar á cabo el acuerdo de la compañía del Norte de fabricar por su cuenta mil vagones de mercancías, para quince toneladas de carga cada uno, en sus talleres de Valladolid, ampliando éstos convenientemente y dotándolos de la maquinaria de que hoy carecen.

INSECTICIDA VEGETAL

Destrucción infalible

El que quiera obtener la limpiezasegura de toda clase de insectos, como chinches, moscas, mosquitos, pulgas, piojos, escarabajos, polillas, hormigas y demás insectos, use el «Insecticida Vegetal», que no causa ningún perjuicio al hombre ni a los animales domésticos.

También se venden polvos para exterminar ratas, ratones y topes.

El que quiera la limpieza de las habitaciones y estar con sosiego en reuniones, iglesias, en el trabajo etc. por la molestia que en esta época causan las pulgas, acuda al depósito de polvos y fumigaciones establecido en la

POSADA DE PEDRO MONTAÑA
Frente á la Audiencia de esta ciudad.

TIENDA DE PLANCHA DORADA: Impulsada y céntrica; se vende en ventajosas condiciones.
Informarán en la Administración de este periódico.

Sección comercial

BOLSA DE BARCELONA MAÑANA.

Cambios del día 7 de Julio de 1899
Interior 62'55
Exterior 00'00
Cubas 1886 69'27
idem 1890 59'37
Nortes 52'05
Francias 39'00

CAMBIO DEL ORO

Alfonso	21'20
sable	00'00
Gnzas	22'60
Menadas de 20 pesetas	00'00
Oro pequeño	00'00

CAMBIOS
Paris vista 00'00
Londres vista 00'00

CUPONES

Vencimiento Abril 1899
Cubas 1886 1890 0'50
Exterior 2'00
Interior y Amortizable 3'00

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

Madrid 7.

Anoche se reunió la comisión de presupuestos de Congreso, con asistencia del señor marqués de Pidal.

El señor González Besada propuso en un extenso y razonado discurso la supresión de varias Universidades e Institutos, así como también la de la Junta Consultiva, Consejo de Instrucción pública y la de las dietas de los ingenieros.

El doctor Cortezo propuso á su vez que se suprima la clínica de San Carlos de Madrid, lo cual podría hacerse

sin perjuicio alguno, habitando los de más centros y hospitales para la enseñanza de los alumnos de la facultad.

El señor Prado pidió que la estación etnográfica de España en Cete se suprima, creando en su lugar una eleotécnica.

Con todas esas supresiones se obtendrá una reducción en los gastos del presupuesto del ministerio de Fomento de más de cuatro millones.

El señor marqués de Pidal manifestó que estudiaría las proposiciones que acababa de oír para resolver con arreglo á lo que de su estudio resulte.

El doctor Cortezo ha manifestado que es completamente inexacto que se proponga preseatar una proposición al Congreso, pidiendo la expulsión de los masones de España como protesta ó contrapeso á la proposición de los señores Basco Ibáñez y Morayta.

—Esta madrugada ha sido preso y conducido á la Cárcel Modelo el secretario de la Compañía del ferrocarril de Madrid á Cáceres y Portugal, don Enrique Ruijen, supuesto autor de la sustracción de noventa y un mil cien pesos que faltan en la caja de la Compañía.

—La Cámara de Zaragoza ha regalado al señor Paraíso como prueba de grata una plancha de plata. En ella está grabada una cariñosa dedicatoria y un pilar y un escudo.

—Dícese que la cuestión personal pendiente entre el diputado aragonés señor Monterde y el gobernador de Zaragoza se resolverá uno de estos días.

Imprenta de EL CORREO DE GERONA

FOLLETIN DE EL CORREO DE PARIS

—Lleva ya ese vocinglero, ¡y pronto! —
—Vamos, señ...— exclamaron los gendarmes, obligandole a dar un traspies al empujarle hacia la puerta, siq ob e idem qnd la oibm et...
—Señores, os suplico que me dejéis decir...—
—Queréis callar!...—gruñó uno de los guardianes, propinándole un empellón de mayor cuantía.

—Ah! Tratáis de burlaros de la autoridad...—refunfuñó el otro.—Al freir será el reir...

El pobre Baluzot lanzó un gemido lastimero, pero que podía un gemido en tan triste situación?

Cuando iba a pasar por el umbral de la puerta, un hombrón, envuelto en una ancha levita, cubierta su cabeza con un sombrero redondo, se presentaba para entrar.

Fijó sus ojillos grises en el preso; atusó con el pulgar y el índice las largas guías del bigote y acabó por exclamar:

—Tomá! Es el señor Baluzot!—
—Señor Jousse!—
—¿Qué diablo hacéis aquí?

—Ay, señor Jousse! Mi mala estrella que me ha traído. Ya conocéis mi pasión...

He querido ver... darme cuenta por mí mismo! El señor procurador ha llegado, me considera sospechoso y me envía á la cárcel!

—En verdad que no es halagueña vuestra situación!

—Ya lo creo, querido señor Jousse!

—Eso os enseñaría á tentar el oficio...

—Ah! Os juro que no volveré á ceder á la tentación! Y si pudiere seis sacarme de esta señor Jousse, me prestaría un señalamiento servicio.

—Bueno. Veremos. Tranquilizáos.

Y el señor Jousse añadió, añadió, dirigiéndose a los gendarmes:

—Cada se estrenó en ex...—

FOLLETIN DE EL CORREO DE GERONA

que daba acceso al pequeño parterre, donde florecía una escogida colección de rosales.

El gendarme salió á su encuentro.

—Buenos días, amigo mío— de repente le dijo Baluzot con tono protector.

El gendarme devolvió cortesmente el saludo, y se apresuró á decir lo siguiente:

—No se puede pasar.

Pero guiñando los ojos y apoyando con un gesto de inteligencia sus palabras, contestó Baluzot.

—Espero á los señores.

—Ah, bien!—dijo gendarme.

—¿Qué?

—Comprende.

Y se apartó para dejar paso al recién llegado.

Lo que comprendía el brave militar es que Baluzot era el inspector de policía solicitado por el tribunal de Versalles.

—Los señores llegarán á las siete y media—dijo el gendarme para demostrar que se hallaba bien al corriente.

—Creo que vendrán antes. Se ha perdido ya mucho tiempo. Mientras tanto, voy á dar por ahí una vuelta. Los momentos son preciosos, muy alegrés.

Entonces Baluzot se internó por las habitaciones seguido del gendarme que se había vuelto muy servicial y complaciente.

El otro dormitaba en la cecina, con los cojines apoyados sobre una mesa y la cabeza entre sus manos.

36

SECCION DE ANUNCIOS

EL CORREO de GERONA

Sección comercial

**DIARIO INDEPENDIENTE DE AVISOS Y NOTICIAS, ILUSTRADO Y DEPORTIVO
DE LOS INTERESSES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA.**

Precios de suscripción

Gerona al mes.

Provincias trimestre.

Ultra mar y Extranjero. , 15

1,50 pesetas

**Se dimiten
página hasta las dos de la tarde y para la segunda hasta las seis.**

se que las mortuorías y de funerales

**para la primera
y tercera hasta**

FOLLETIN DE EL REY DE PARIS

FOLLETIN DE EL CORREO DE GERONA

Este espectáculo debió producirle una emoción muy extensa, porque se apresuró a dejar las ropas como estaban, y enjugándose el sudor de la frente, dijo á su acompañante, con voz insegura:

—No se ha encontrado nada sobre la cama, ni pedazos ni tela, ni botones, ni algún mechón de pelo, ningún objeto que ofrezca interés alguno.

—Nada absolutamente.

Baluzot dio media vuelta y se fué de puntillas á examinar la papeletera.

El trabajo empleado para forzarla pareció más asombroso aún de lo que el periódico decía.

—Y no se ha descubierto huella alguna, ni una de aquellas herramientas rotas?

—Ni por pienso, esos señores acaban de llegar de Versalles con tres cuartos de hora de anticipación, y el verdadero inspector viene ahora con ellos.

Y, mirando ferozmente á Baluzot, continuó:

—Este viejo te ha engañado. A se despierte, para dejarlo todo en orden. Cómo! le dice que el inspector es de Versalles.

—Si, es verdad.

—Rayos! —dijo el viejo—. Ya ve usted...

—Sé necesita un gran truco. Y refunfuñando, más tiesos y rígidos que alabardas, los dos gendarmes se llevaron al desgraciado Baluzot, espefecto con semejante y gracioso

A fuer de estoico, no había vacilado un instante. Los signos exteriores de una violenta emoción experimentada se limitaron á una ligera palidez en el semblante y á cierto temblor en los miembros. Pero ¡que desastre en su pensamiento!

¡Cómo se estrenaba en su expedición!

—Les gendarmes colocaron a Baluzot frente al magistrado.

Este midió al buen hombre de pie; la cabeza contra la mirada, preguntándole con dura voz:

—Quién soy yo? —dijo Baluzot, con voz temblorosa.

—Yo... —dijo Baluzot.

—Sí, lo sé bien... —balbució el despistado Baluzot.

—Oscar Biluzot, rentista de Jou-en-Josas.

—Qué hacéis aquí? —dijo Baluzot.

—Lo que puedo.

—Pero hombre, —dijo Baluzot,— busco medios de descubrir a los autores del crimen.

—Está bien! ¿A título de qué?

—Me explicaré, señor procurador de la República... —dijo Baluzot.

—No. Nada de explicaciones; No tenemos tiempo para escuchar. Os habeis introducido en esta casa fingiendo inspector de policía?

—De ningún modo, señor; los gendarmes pueden decirlo.

—Silencio. Vuestro aspecto es muy sospechoso y os dejó á mí disposición.

—¡Oh! Seguramente...

—Si los azares de nuestras pesquisas nos llevasen lejos de Vaucréson, y yo no tuviera tiempo para interregar á este hombre, le lleváis á la cárcel de Versalles, donde le veré esta noche.

—Con mucho gusto, señor procurador.

—Pero —exclamó con desesperación Baluzot, espantado de la lugubre perspectiva que semejante encargo le dejaba entrever— pero, por Dios!

¡En calidad de detenido, yo, hombre honrado y tranquilo rentista! Cuando mis intenciones eran...

El procurador de la República hizo un gesto de fastidio aborrecido y ordenó: